



Afrodescendientes y partidos: política en el Perú

por CEDET

EL TEMA AFROPERUANO Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS

El encuentro entre partidos políticos y demandas de la población afroperuana aún tiene plazos no definidos. Un análisis breve de los programas partidarios muestran que para quienes ejercen la política en nuestro país, la población afroperuana sigue siendo invisible. Esta situación se da tanto en partidos o organizaciones de izquierda como de derecha.

El partido Aprista Peruano (PAP), cuyo programa de gobierno sigue como uno de los misterios mejor guardados de la política peruana, publica sin embargo en su página web un resumen de sus propuesta económica. No hay una línea dedicada al tema afroperuano. En el caso de la Unidad Nacional (UN sucede otro tanto. En el lado de la izquierda, el Partido Democrático Descentralista (PDD), tiene una propuesta programática como documento de trabajo que debe ser aprobado en su Congreso Nacional. No se menciona ni una vez las palabras afroperuanos, afrodescendientes, Afroperuanos. Si bien se hace referencia a que "... somos un país de todas las sangres, pluriétnico. Nuestras raíces andinas y amazónicas, sin perder su aporte sustantivo a la identidad nacional, se han enriquecido a lo largo de la historia, con la incorporación de distintos grupos étnicos culturales".

En el caso del Movimiento Nueva Izquierda (MNI), otra organización de izquierda, se hace mención a los afrodescendientes una sola vez en su propuesta de Proyecto Nacional: Esta propuesta (...) garantiza los derechos fundamentales de las personas y su calidad de vida, así como de los pueblos andinos, de las comunidades amazónicas y de los afrodescendientes.



Otra manera de analizar la relación de los partidos con el tema afro, es la revisión del accionar de sus representaciones parlamentarias. En general, en lo que va del periodo 2001 -2006, solamente hay presentados tres proyectos de ley referidos al tema, uno de ellos para declarar Chincha como capital de la música afroperuana presentado por la congresista Martha Moyano, y dos más presentados por el congresista José Luis Risco, los dos afrodescendiente. Hay que anotar además que Risco ha presentado en total y sobre diversos temas 309 proyectos de ley y Martha Moyano 153. Hay un tercer congresista afrodescendiente, Cecilia Tait, que tiene 74 proyectos presentados, ninguno referido al tema afrodescendiente.

Moyano y Risco participaron además en el II Encuentro de Parlamentarios Afrodescendientes de las Américas y el Caribe, realizado en Bogotá, Colombia los días el 19, 20 y 21 de mayo de 2004 y suscribieron la Carta de Bogotá, resultado de ese evento.

La congresista Moyano además organizó el año pasado la mesa de Trabajo Afroperuana y asumió su presidencia. Su adhesión a la dictadura Fujimorista sin embargo, le resta credibilidad a su declarada intención de lucha por los derechos democráticos de la población afroperuana.

Debo señalar, en descargo de los congresistas mencionados, que ninguno llegó al Parlamento con una Plataforma afrodescendiente, por lo que no deberían tener una deuda con sus electores.

Finalmente hay que mencionar que desde el ejecutivo se impulsó la creación de la Comisión Nacional de los Pueblos Andinos, Amazónicos y Afroperuanos (CONAPA), los escándalos sobre el manejo indebido de recursos y el rol de la primera dama en este asunto, colocaron a la institución al borde de colapso. Esto ha obligado a un cambio de nombre, ahora se llama Instituto Nacional de Desarrollo de los Indígenas, Amazónicos y Afroperuanos (INDEPA).

LOS PARTIDOS Y SUS CRISIS

A fines de la década de los 80, se abrió un proceso de fuerte crisis de representación política en el país. Los partidos perdieron su rol de intermediarios entre el estado y la sociedad. Un empresario televisivo, sin pedigree político como le gusta decir a Javier Valle Riestra, gana la Alcaldía de Lima, derrota al FREDEMO (agrupación de partidos de derecha liderados por Mario Vargas Llosa) y la Izquierda Unida que presenta a sus mejores cuadros municipales en su lista (Henry Pease y Michael Azcueta, entonces militantes de Izquierda).



Al siguiente año, 1990 recién llegado a la política, Alberto Fujimori Fujimori, derrota al Partido Aprista, la Izquierda ya no tan unida y al FREDEMO, juntos. En el 2000, un economista, improvisado en la política, Alejandro Toledo, es convertido por la población en el líder de la lucha contra la dictadura Fujimorista. La población no quiere aún darle a los partidos ninguna representación. Al año siguiente Toledo es elegido Presidente liderando un conglomerado político amorfo, Perú posible, dejando en carrera a Unidad Nacional y el Partido Aprista Peruano.

Son más de 15 años, en los que la población peruana prefiere votar a un desconocido que entregar una responsabilidad de gobierno a los partidos tradicionales, con políticos de experiencia.

Por otro lado, los nuevos partidos apreciados, como dice Rafael Roncagliolo, ex secretario técnico del Acuerdo Nacional, funcionan como “meras franquicias para candidaturas individuales” o “microempresas políticas”.

Sin duda los partidos tienen asuntos más importantes de qué preocuparse, aún cuando habría que recordarles que la población afroperuana bordea el 20% de la población nacional.

EL PARLAMENTO NACIONAL

El desprestigio del Parlamento peruano resulta casi una extensión del desprestigio de los partidos, aún cuando los congresistas suelen hacer su propio esfuerzo y poner su granito de arena para acrecentar el rechazo popular. Ciertamente los parlamentarios suelen ser históricamente el blanco del descontento popular, pero nunca como en los últimos 15 años, los parlamentarios han hecho tanto para cumplir con este triste rol histórico.

Es siempre arriesgado generalizar; pero es tan difícil particularizar en este Congreso. La mayoría de sus componentes son producto de esta lógica de partidos-franquicia, en la que organizaciones que logran inscribirse ante Jurado Nacional de Elecciones se convierten en vehículos de aventureros que con un poco de dinero repartido, un poco por allí, otro poco por allá, terminan como padres de la patria.

Esto quizás ayude a explicar que el tema de los afrodescendientes no ocupe un lugar significativo en la agenda de prioridades del Congreso Nacional.

INCORPORAR LA PROBLEMÁTICA DE LOS AFROPERUANOS EN LOS PLANES: , POLÍTICAS Y CANDIDATOS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS.

La primera idea que el tema me suscita y luego de lo afirmado líneas arriba, es que pronto sería más adecuado incorporar la problemática de los partidos a la plataforma de los Afroperuanos.



Es probable que el espacio de la comunidad afroperuana se consigan aportes que permitan a los partidos si no salir de su crisis por lo menos empezar a ver posibilidades de salida.

Pero igual, un acercamiento a la problemática de la población afroperuana es urgente. Si es cierto que un sistema de partidos fuerte es indispensable para la democracia, también es indiscutible que los partidos necesitan incorporar las problemáticas puntuales de diversos sectores de la población en sus plataformas políticas. Sería una muestra de cambio, de inteligencia y de compromiso serio por la defensa de los derechos democráticos de la minorías étnicas en nuestro país.

Renovar la política también es dejar las generalidades para empezar a tratar las problemáticas particulares. Durante años, la política se llenó de clasismo, en unos casos para negra las diferencias de clases y en otros para absolutizarlas. La consecuencia indeseada de este enfoque fue dejar de lado problemas que tenían que ver con sectores específicos, en nuestro caso el tema de los afrodescendientes.

Esto para por hacer que los partidos constituyan comisiones temáticas sólidas que puedan abordar con solvencia el tema. Comisiones que sirvan de puente entre las organizaciones afrodescendientes y sus propios partidos. Habría que aspirar que así como hay un CADE, en le que candidatos exponen sus propuestas ante los empresarios y reciben las propuestas de éstos; así como hay el encuentro de candidatos con las organizaciones de trabajadores, igual debiera plantearse un encuentro de candidatos con organizaciones afroperuanas antes de las elecciones. Sería la primera muestra de interés de las organizaciones políticas en el tema.

Pero hay otro espacio en el que se debe trabajar la ideas de incorporar la problemática afroperuana a las esferas de debate partidarios, los presupuestos participativos. Existe en el país un proceso intenso de debates en la esfera de los gobiernos locales generado por el presupuesto participativo. Si bien la dinámica de los presupuestos participativos no está exenta de marchas y contra marchas, aún es un proceso en construcción, la incorporación de las organizaciones afroperuanas con identidad propia a este proceso, a este proceso obligaría a los protagonistas políticos a tomar el tema el tema y colocarlo en su agenda. Sobre todo pensando en que éste es un espacio nuevo, en el que las organizaciones afrodescendientes pueden cumplir un rol de dinamizadores. Mirando desde otro punto de vista, los espacios locales son indispensables para visibilizar la problemática afro y dan la posibilidad de desarrollar experiencias dada la cercanía del gobierno local con la población. Si se logra que el tema de los afrodescendientes sea parte de los planes concentrados en localidades, sería un avance impresionante para construcción de espacios de inclusión de los afrodescendientes en el país.



A MANERA DE CIERRE

En suma, el tema requiere de una mirada desde puntos de vista múltiples, desde la situación de los partidos, desde las perspectivas de sus representaciones en el Estado, desde el proceso de reconstrucción de la política en el país. Ningún favor se haría la comunidad afrodescendiente al integrar su problemática a un sistema de partidos tan deteriorado como el que existe actualmente. Esta demanda tiene que ir amarrada a la exigencia de cambios en el Estado, no solamente administrativos sino y en lo fundamental de concepciones sobre cómo pensar el desarrollo con la participación de todos los sectores que forman la población peruana y que constituyen elementos de construcción en el proceso de articular una nación.

CEDET

El Centro de Desarrollo Etnico (CEDET), es una asociación civil sin fines de lucro, que nace como una agrupación dedicada a la investigación, promoción, difusión, y ejecución de proyectos sociales que contribuyan al desarrollo en el ámbito local, regional y nacional.

Su misión es Aportar al fortalecimiento de la identidad étnico cultural de la comunidad afro peruana, revalorizando sus logros y promoviendo las capacidades e iniciativas para un liderazgo y desarrollo humano integral.

cedetdir@ec-red.com

cedet@hotmail.com

www.cedet.net